



DIGNIDAD Y RESPECTO PARA EL PROFESORADO

Carlos López Cortiñas
Secretario General de FETE-UGT

Publicado en Escuela (23-09-11)

Las últimas elecciones autonómicas y municipales celebradas en mayo de 2011 trajeron consigo el cambio político en la mayoría de gobiernos autonómicos. Este hecho supuso a su vez un cambio radical en los discursos políticos que, hasta ese momento, se tenían con respecto a los servicios públicos. En el caso concreto de la educación, los ataques llegaron pronto. Afirmaciones tales como que los gastos en sanidad y educación son insostenibles, comenzaron a escucharse sin reparo. Desgraciadamente esta tendencia negativa hacia el sector público vino como respuesta a las demandas de países como Alemania y Francia (con un alto potencial económico) llamados a liderar la UE. Sus propuestas e iniciativas no se están realizando como un proyecto político en consenso con el resto de Europa, si no que se doblegan a las exigencias del mercado, además de actuar para salvaguardar los intereses de sus entidades financieras, comprometidas con los países con más problemas económicos como es el caso de Grecia.

La austeridad y los equilibrios presupuestarios son recomendaciones loables tanto para épocas de crisis, como para épocas de bonanza económica. Pero, como cualquier familia, los Estados tienen que tener la capacidad de poder mantener un cierto nivel de endeudamiento que no impida garantizar el bienestar de sus miembros. Esa idea de austeridad llevada hasta la Constitución, supone poner en peligro a la misma sociedad de bienestar.

Y es, en este contexto, donde la educación debe adquirir la prioridad que le corresponde dentro de los presupuestos, en lugar de optar, como por desgracia está ocurriendo, por reducir la partida económica destinada a la enseñanza pública. Esta nefasta decisión conlleva menos profesores por centro, reducción de las ofertas de empleo público, privatización de los servicios complementarios educativos, reducción de los programas educativos, desaparición de las tutorías... es decir, se traslada la idea a la sociedad de que la educación es cara y que son los ciudadanos quienes deben pagarla. Lo más grave, es que se rompe con la igualdad de oportunidades.

Algunos dirigentes políticos de Madrid, pero también de otras Comunidades, en su "encendida defensa del discurso liberal" han llegado a lanzar determinadas afirmaciones que en nada favorecen al esperado clima de diálogo y negociación necesario para afrontar con éxito una época de crisis tan dura como la que estamos viviendo. Llegar a afirmar que los profesores son vagos porque solo trabajan 18 horas es querer confundir deliberadamente a la opinión pública al tratar de esconder una realidad que, como en otros muchos trabajos, se extiende hasta las 37 horas y media.



Este ataque directo obtuvo una respuesta inmediata por parte del profesorado que de forma mayoritaria asistió a las manifestaciones y concentraciones desarrolladas en Madrid, Castilla La Mancha, Navarra y Galicia. Actos de protesta donde no solo se exigió dignidad y respeto hacia el profesorado, sino también la marcha atrás en la equivocada política de recortes educativos.

Como sindicato, nos preocupa que las medidas a las que están optando algunos gobiernos autonómicos y que suponen aumentar el horario lectivo y reducir los programas educativos, puedan ocasionar la pérdida, durante este curso, de 13.000 contratos menos del colectivo de interinos, además del deterioro y de los recortes en los servicios de calidad conseguidos para los centros escolares, como son la desaparición de desdobles y de apoyos a laboratorios y talleres, la atención individualizada, la atención a la diversidad... que afectan directamente en los resultados de nuestros alumnos. Parece que en un momento de crisis económica, donde el paro va en aumento mes a mes, engrosar las listas con nuevos parados no es lo más recomendable, como tampoco el dejar de invertir en futuro, en educación.

Como es lógico, la actividad sindical que realizaremos en cada una de las comunidades autónomas dependerá de las actuaciones adoptadas por cada gobierno autonómico con respecto a la educación. Sin embargo, las organizaciones sindicales con implantación estatal estamos organizando una gran marcha a Madrid, para el día 22 de octubre, con el fin de sensibilizar a la sociedad y a los partidos políticos del retroceso que suponen los recortes en educación tanto para acabar con el temido fracaso escolar, como para alcanzar la esperada cohesión social.